

[Carta a Alfred Rosmer] *Por un debate político*
León Trotsky
26 de junio de 1930

(Tomado de “[Léon Trotsky : Lettre à Alfred Rosmer](#)”, en [Sozialistische Klassiker 2.0.](#), que reproducen desde *Alfred y Marguerite Rosmer - Léon Trotsky : Correspondance 1929-1939*, Paris, 1982, pp. 154-157. Consultado 15/01/2023)

26 de junio de 1930

Querido amigo,

Es usted injusto queriendo imputarme la responsabilidad de la crisis de la Liga¹.

Conoce usted mi valoración de M[olinier]. Era más o menos igual que la suya. Hace poco me escribió usted: “si hubiera dos M[olinier], las cosas funcionarían mejor”, etc.

Le escribí sobre la C[omisión] E[jecutiva] no porque M[olinier] sea mi “hombre de confianza” (¿qué puede significar eso?), sino porque Marg[uerite] me escribió hace algún tiempo sobre las malas relaciones entre M[olinier] y N[aville]. Puedo imaginarme perfectamente la atmósfera psicológica y la base política de su animadversión mutua (conozco a ambos) y precisamente por ello me pareció peligrosa la destitución de M[olinier] de la E[jecutiva] de la C[omisión]. Me dio usted razones que más o menos había adivinado y cuyo peso no puedo negar [sic]. Pero había otra cuestión: no sólo M[olinier] fue derrocado, sino que N(aville) fue suplantado (por G[érard]). En esta segunda cuestión, que es más importante desde mi punto de vista, sus argumentos (“amistad”, etc.) me han demostrado que todos mis repetidos intentos de llamar su atención sobre el peligro de los métodos de N[aville] han sido completamente vanos y que, en lugar de oponerle resistencia, algo muy necesario para su educación, usted le protege, lo suplanta con sus “amigos”. Esto [no] es un reproche, es una observación necesaria para mi exposición.

Sabe usted que Liova mantiene amistad con M[olinier] y J[eanne] y una correspondencia permanente. Me habló (con bastante cautela, debido a mi reserva en tales asuntos) de la cuestión M[olinier]-N[aville] y de la C[omisión] E[jecutiva]. Después de la carta de usted le conté su argumento (sobre los inconvenientes de introducir a M[olinier] en la E[jecutiva] de la C[omisión]), afianzándome con él (mucho más de lo que estaba en realidad). Liova me había hablado varias veces de las divergencias (el Primero de Mayo, la manifestación de los indochinos). Algunos de los argumentos de M[olinier] me parecieron tanto más válidos cuanto que tocaban los mismos puntos que me han opuesto a N[aville] a lo largo de este año, y en los que busqué el apoyo de usted,

¹ La crisis hacía estragos en la Liga Comunista. Tras las críticas de Frank a la manifestación de los indochinos, Rosmer había contraatacado y había hecho que el C.E. decidiera en junio “dimitir” a Molinier de la secretaría de la región de París. Según una carta de Molinier a Sedov del 12 de junio, Rosmer esgrimió como principal argumento la deserción de Molinier en 1929. Pero el 24 de junio, siempre en una carta a Sedov, Molinier indicó que Rosmer le había acusado de hacer un “trabajo fraccional” con los belgas, Charleroi había enviado una carta en la que se recogían punto por punto los argumentos de Molinier y Frank. El 27 de junio, en una asamblea general de militantes de la región de París, se votó “a favor o en contra de la dimisión de Molinier”: 10 a favor, 20 en contra y una abstención.

desgraciadamente en vano. A pesar de ello, a veces le decía a Lev: “M[olinier] tiene derecho, por supuesto, a luchar contra lo que considera faltas; pero si quieres darle un buen consejo a tu amigo, escríbele que no lleve su lucha hasta el extremo”. Nunca escribí a M[olinier] sobre esto, ya que no se dirigió directamente a mí. Ya ve usted lo equivocado que está cuando supone que M[olinier] está (sic) animado por mi defensa de su candidatura a la Comisión E[jecutiva]. Frankel le contó muchas cosas a L[ev] y L[ev] le contó muchas cosas a N[atalia] (a causa de mi “reserva”). Siempre es lo mismo: N[aville] trata a los camaradas como sinvergüenzas, es altivo, grosero, no tolera ninguna crítica, todo se hace “entre tres”, nadie participa. Sólo existe la estima común hacia A. R[osmer] [[que]] mantiene las cosas en un precario equilibrio, pero se cree que R[osmer] perdona e incluso protege demasiado a N[aville] (para no citar demasiado, no citaré a Ranc, que también estaba muy descontento con N[aville]). Todo esto coincidía totalmente con mi experiencia personal. Le escribí sin resultado (es decir, sin ni siquiera una respuesta franca). No quise insistir para no parecer un consejero no deseado. Le envíe adjunta una carta que escribí a Marg[uerite] el 20 de enero y que guardo en mi cajón desde entonces (hay otras)².

Por otra parte, M[olinier], J[eanne], etc. no pueden dejar de conocer mis diferencias con N[aville] (la actitud hacia el partido, la participación en las diversas manifestaciones obreras del partido, la cuestión de la “conspiración”, la organización internacional, etc., etc.) porque lo he discutido suficientemente con los camaradas de ambos grupos.

También de vez en cuando se sabía (siempre por casualidad) que yo había hecho tal o cual propuesta sobre *La Vérité*, sobre el trabajo, que no fue comunicada (salvo a tres) a nadie para su discusión. Esto también contribuyó al descontento. Y como, durante todo un año, no conseguí gran cosa con las cartas privadas, decidí dirigirme directamente a la organización para facilitar la discusión de los temas polémicos y liberar de antemano la discusión del elemento personal (M[olinier]-N[aville]). Así escribí las tres cartas (en ruso y dos en francés)³. Hasta aquí el pasado.

Ahora para el futuro. Si sólo hubiera que elegir entre diferentes camaradas, la cuestión sería bastante sencilla para mí. Pero no es así. Se trata del régimen de la Liga y de su política. Se trata de serias diferencias que habían comenzado mucho antes de la “cuestión M[olinier]” y que no tenían nada que ver con ella. La cuestión de M[olinier] es para mí más bien una ilustración, un ejemplo. No puedo aceptar el aplastamiento de M[olinier] sin abdicar de las ideas que defendí y definiendo frente a N[aville], bajo una cierta “neutralidad” (no benevolente, querido amigo) por tu parte⁴. Por tanto, hay que buscar otra cosa, más acorde con el carácter de una organización obrera y revolucionaria.

Ahora *no puede negarse a dirigir el debate sobre las diferencias políticas*, en la medida en que M[olinier] plantea la cuestión. Esta discusión debe ser lo más impersonal posible.

² “[Carta a Margarite Rosmer]”, de fecha 21 de enero, en esta [misma serie de nuestras EIS](#).

³ ¿“Carta circular número uno” (*Escritos Tomo I, Volumen 4*, páginas 125-136 del formato pdf en nuestra serie [Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma](#), y también para las siguientes), “Una situación intolerable” (páginas 137-138) y “Carta circular número dos” (páginas 142-143)? De todos modos, el lector puede repasar los materiales para 1929 y 1930 en esta misma serie o en nuestra serie *Escritos... EIS*.

⁴ Es indiscutible que Trotsky no se da cuenta de que todo el asunto fue dirigido de cabo a rabo por Raymond Molinier y su grupo. El 9 de enero de 1930, Molinier escribió a Sedov: “Esta tarde, reunión de nuestra facción y decisión de despachar a Naville y resolver la segunda etapa prevista. No podemos seguir dando largas”. El 27 de junio, el día en que Marguerite escribió la carta que sigue, Molinier escribió a Sedov: “La verdad es que Rosmer es de una debilidad formidable...”

Comprendo su aversión a (sic) la discusión, pero puede muy bien usted no participar en ella pasando el tiempo en Prinkipo (espero que venga, cueste lo que cueste).

Tras el debate, estará la cuestión personal de M[olinier]. Estoy dispuesto a invitarle aquí con J[eanne] durante un tiempo (después de que se vaya usted de aquí) y luego... ya veremos.

La cuestión espinosa es la redacción de *La Vérité* durante su ausencia. Mi opinión: ni N[aville] ni Glérard] deberían redactar *La Vérité*. La razón formal: deben ocuparse de *La Lutte [de Classes]*. Pero, ¿a quién corresponde la dirección interina? A los camaradas menos brillantes, Gourget, Frank, algunos de los grupos nacionales.

Insisto en este plan. Debe venir aquí con Mar[guerite] si tiene la más mínima posibilidad de estar libre por un tiempo. Estaremos, con N[atalia], muy contentos de pasar el verano con usted. Con la ayuda de Frankel, podríamos incluso hacer aquí el *Boletín Internacional*.

Esta es mi propuesta. Espero su respuesta, que confío en que sea positiva.

Les deseo lo mejor a los dos,

Atentamente.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es